



Archidiócesis de Toledo

**Plan Pastoral Diocesano
2012-2021**

**TEMAS DE
REFLEXIÓN
CURSO
2014/2015**

**LA PARROQUIA,
FAMILIA DE
FAMILIAS**

**<<Levantad
los ojos>>**



PLAN PASTORAL DIOCESANO 2012-2021

**TEMAS DE REFLEXIÓN
CURSO 2014/2015**

“LA PARROQUIA, FAMILIA DE FAMILIAS”

Curso 2014/2015 Temas de Reflexión

La Parroquia, Familia de familias

PRESENTACIÓN GENERAL

El Tercer Programa Anual de nuestro Plan Pastoral Diocesano nos propone como objetivo general redescubrir la Parroquia, es decir, llevar a cabo una revisión integral de nuestras Parroquias entendidas como forma de organización pero, sobre todo, como comunidad eclesial en sentido teológico.

Con el lema "Levantad los ojos", bajo la protección de Santa Teresa de Jesús y teniendo como texto principal de referencia *Evangelii Gaudium*, en este curso buscaremos la consecución de otros tres objetivos más específicos:

- 1.- Redescubrir la Parroquia como territorio de comunión y misión.
- 2.- Ofrecer la Parroquia como espacio para el ejercicio efectivo de la vida cristiana.
- 3.- Transformar las tradiciones religiosas en auténticas celebraciones de la fe.

Los Temas para la Reflexión que presentamos, como en años anteriores, tienen la finalidad de ayudar a profundizar en cada uno de estos objetivos desde la meditación personal y el diálogo en grupo. En un ambiente de oración, partiendo de un texto bíblico y con la ayuda de algunos testimonios, cada uno de los temas va desgranando el Magisterio sobre la Parroquia –combinando la exposición con preguntas concretas que ayudan a la reflexión–, para concluir con una oración final a modo de síntesis de todo lo tratado.

Como ya es práctica consolidada, estos temas de reflexión están pensados para ser trabajados por cualquier persona y en cualquier tipo de grupo, ya sea parroquial o perteneciente a algún movimiento, asociación o congregación religiosa, y son complementarios de los planes de formación propios que todos ellos puedan estar llevando a cabo. El hecho de que las diferentes realidades presentes en la Archidiócesis de Toledo los adopten como instrumento para su reflexión ayudará, igualmente, a crear comunión.

En cuanto a la metodología para su seguimiento, se propone trabajar los temas en cuatro reuniones: una reunión dedicada específicamente a cada uno de los tres temas y una cuarta reunión final para responder al guión de reflexión sobre la Parroquia. Resulta muy aconsejable, en línea con lo dispuesto en el Instrumento de Aplicación del Plan Pastoral Diocesano (del que estos temas son parte importante), que el mencionado guión de reflexión se debata en Asamblea Parroquial, presididos por el Párroco, de modo tal que las propuestas y conclusiones alcanzadas tengan entidad parroquial, y no sólo de

grupo. En este sentido, el acompañamiento del Párroco es ciertamente importante, pues él puede iluminar a los miembros del grupo sobre la concreta realidad de la Parroquia y, al mismo tiempo, puede dejarse iluminar por la visión de los mismos.

En relación con cada uno de los temas, es imprescindible que sus contenidos sean leídos y las preguntas que se plantean respondidas individualmente con carácter previo a la reunión, de modo tal que la reunión de grupo se dedique en exclusiva a compartir las respuestas a las preguntas que se sugieren y a identificar propuestas concretas de actuación. De este modo, la reunión empezaría con el saludo y presentación que se proponen en cada uno de los temas, así como con la proclamación del texto bíblico, seguiría con la respuesta a las preguntas de los cuestionarios y el diálogo compartido entre los miembros del grupo y terminaría con la oración y gesto de la paz.

Cada tema tiene tres grandes partes: un ver (testimonios), un juzgar (exposición del Magisterio) y un actuar, consistente en la concreción de propuestas sobre la base de las preguntas planteadas. Se mantiene así la estructura metodológica seguida en años anteriores.

La concreción de propuestas y la presentación de conclusiones por cada uno de los temas resulta fundamental en este curso pastoral, puesto que, como novedad, la Secretaría de Coordinación del Plan Pastoral presentará durante las III Jornadas de Pastoral un informe articulado de todas las recibidas a nivel diocesano.

Por esta razón, se solicita que los grupos que trabajen los temas (o, si se hace a nivel de comunidad parroquial, como se propone, la Parroquia) remita sus conclusiones y propuestas antes del 15 de diciembre. Pueden enviarse por correo electrónico a la siguiente dirección: secretariappd@architoledo.org.

En su Carta Pastoral para este curso, nuestro Arzobispo D. Braulio, partiendo de la realidad de la indiferencia que marca a no pocos de los miembros de la Iglesia y de la consideración de la Parroquia como comunidad eclesial, nos anima a tomarnos la vida cristiana en serio y nos propone convertir aquélla, lejos de en un lugar de refugio, en espacio de fraternidad y comunión, en motor de enriquecimiento humano y cultural del territorio en el que se ubica y, sobre todo, en plataforma de salida misionera. Todo ello en sintonía con las orientaciones del Pastor diocesano y desde la corresponsabilidad y la implicación activa de todos y cada uno de los miembros de la Parroquia: Párroco, seglares y religiosos.

En el Instrumento para la Aplicación del Plan Pastoral, cuya aplicación comienza por el seguimiento de estos temas de Reflexión, tenemos un medio idóneo para avanzar hacia este ideal.

Tema 1

La Parroquia, Comunidad de fe y Familia de familias

INTRODUCCIÓN

La Parroquia es una comunidad eclesial, insertada en un territorio concreto e integrada en la Diócesis, que está formada por todos los fieles laicos que habitan en ella, cada uno con sus diferentes carismas y sensibilidades, y cuidada por el Párroco, que es su pastor y guía. Es por ello que puede ser calificada como Familia de familias y como Comunidad de fe. En tanto que Familia de Dios, está llamada a



acoger a todos los bautizados y a anunciar el Evangelio a quienes no lo son. Como Comunidad de fe, constituye una familia de la que todos han de sentirse miembros.

1.- SALUDO Y PRESENTACIÓN

Llevaremos un signo religioso: Alguna estampa de Cristo, la Biblia y siempre una vela encendida en el centro. Comenzamos saludando a todos. Luego comenzamos con la oración del Ave María.

2.- LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS (Hch 2, 42-47)

“Los hermanos eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que los apóstoles hacían en Jerusalén. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos, alabando a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos de todo el pueblo, y día tras día el Señor iba agregando al grupo los que se iban salvando”.

VER**3.- TESTIMONIOS****3.1.- PARA VIVIR LA PARROQUIA ES NECESARIO AMAR A LA IGLESIA DE CRISTO.**

El siguiente testimonio es de un sacerdote y periodista fallecido hace unos años, José Luis Martín Descalzo, nacido en el pueblo toledano de Madrideojos. Nos ofrece motivos para amar entrañablemente a la Iglesia, nuestra madre:

“¿Queréis saber por qué amo apasionadamente a la Iglesia? Por varias razones:

□ **La primera es que ella salió del costado de Cristo.** ¿Cómo podría no amar yo aquello por lo que Jesús murió? ¿Y cómo podría yo amar a Cristo sin amar, al mismo tiempo, aquellas cosas por las que Él dio su vida? La Iglesia, buena, mala, mediocre, santa o pecadora –o todo eso junto– fue y sigue siendo la esposa de Cristo. ¿Puedo amar al esposo despreciándola?...

□ **La segunda razón por la que amo a la Iglesia es porque ella y sólo ella me ha dado a Cristo y cuanto sé de Él.** A través de esa larga cadena de creyentes mediocres me ha llegado el recuerdo de Jesús y su Evangelio... El canal no es el agua que transporta, pero ¡qué importante es el canal que me la trae! ¿Cómo podría no amar yo a quien me transmite todos los legados de Cristo?: la Eucaristía, su palabra, la comunidad de mis hermanos, la luz de la esperanza.

□ **La tercera razón por la que amo a la Iglesia es por sus santos.** Junto a muchas mediocridades, intolerancias, maridajes con los poderes del mundo y legalismos, la santidad ha estado presente en la vida de muchos hombres y mujeres, a lo largo de toda su historia.

□ **La última y más cordial de mis razones es que la Iglesia es –literalmente– mi madre.** Ella me engendró, ella me sigue amamantando. Y me gustaría ser como San Atanasio, que "se asía a la Iglesia como un árbol se agarra al suelo". Y poder decir, como Orígenes, que "la Iglesia ha arrebatado mi corazón; ella es mi patria espiritual, ella es mi madre y mis hermanos". ¿Cómo entonces sentirme avergonzado por sus arrugas cuando sé que le fueron naciendo de tanto darnos y darnos a luz a nosotros? Por todo ello espero encontrarme siempre en ella como en un hogar caliente. Y deseo –con la gracia de Dios– morir en ella como soñaba y consiguió Santa Teresa. Y este será mi mayor orgullo en la hora final”.

(José Luis Martín Descalzo, “Razones para el Amor”)

PARA EL DIÁLOGO

1.- ¿Amas a la Iglesia?

2.- ¿Cuáles son tus razones personales para ello?

3. 2.- Testimonio: “Mi parroquia de piedras vivas” (Cf. 1Pe 2,5)

Hace tiempo que quería escribir sobre "los parroquianos", pero cuando comenzaba a escribir, pensaba: "Eso es una tarea complicada, tú no sabes expresar nada,

déjalo". Hoy, elimino ese "déjalo" y me lanzo, no sin antes pedir mil perdones porque no sabré explicar nada de nada, bien ni regular, más... allá voy:

Mi parroquia es muy "apañá". Sí, sí, "apañadísima". No por su templo hecho de piedra, que ojo, hasta tiene un "título" de Santa Iglesia Catedral, sino por algo mucho más importante: sus piedras vivas.

La parroquia está edificada por piedras del siglo pasado y del presente; todas colocadas de manera perfecta, teniendo, como es de imaginar, su piedra angular. Las hay de todo tipo: ancianas, adultas, jóvenes, adolescentes y niñas. Cada una tiene una labor en el mundo: abogadas, carpinteras, amas de casa, estudiantes, profesoras, en paro, cristaleras, pintoras, policías, administrativas, escritoras, secretarias, costureras, cuidadoras de mayores, periodistas, cocineras,... y sacerdotes. Y todas tienen su carisma en la parroquia y su lugar en la Iglesia.

Antes de la preparación de la JMJ, las piedras estaban lejos. Antes de la JMJ, comenzaron a acercarse; durante la JMJ, estuvieron muy cerca unas de las otras, olvidándose que eran aparentemente distintas; después de la JMJ, descubrieron que habían aprendido a estar unidas en esos interminables días y que ya no podían separarse, pues la unión que se dio... fue preciosa. Realmente fue grande ver a las piedras caminar juntas en la angustia de preparar todo, precioso ver cómo disfrutaron juntas de lo que el Señor les regalaba con el Papa y precioso ver cómo cuando una no podía ni con su alma, siempre aparecía otra piedra extendiendo la mano para poder avanzar juntas. Podemos afirmar que la JMJ fue un antes y un después en la vida de estos "pedruscos".

Todas son unas piedras "resalás, majas, majas". Todas –sin excepción– son pecadoras, pero todas –sin excepción– son colmadas de misericordia por su piedra angular, que es quien las une. Cada una es un regalo para la otra, aún con sus diferencias. Juntas forman no la parroquia, sino la Iglesia, la madre Iglesia.

Cuánto me gustaría seguir escribiendo sobre ellas, pero no te canso más. Ésta piedra que escribe este post es privilegiada por formar parte de este templo vivo.

Si eres una de esas piedras que forman "mi parroquia"... ¡gracias!

Y termino con una piedra muy hermosa que el Señor nos regaló el año pasado. Es una piedra especial, es la mejor piedra que tenemos: *Ángela*. Es una piedrecita con Síndrome de Down que es la alegría de todos. Es... sencillamente... la bonita de Dios.

Perdón por no saber escribir sobre vosotros como os lo merecéis.

(Publicado en internet por Fiat mihi).

PARA EL DIÁLOGO

- 1.- ¿Me siento piedra viva de mi parroquia?
- 2.- ¿Qué me aporta mi parroquia?
- 3.- ¿Qué apporto yo a la vida de mi parroquia?

JUZGAR

4.- ¿QUÉ ES UNA PARROQUIA?

La parroquia no se entiende sin la diócesis. "La diócesis es una porción del pueblo de Dios que se confía a un obispo para que la apaciente con la cooperación del presbiterio, de forma que, unida a su pastor y reunida por él en el Espíritu Santo por el Evangelio y la Eucaristía, constituye una Iglesia particular, en la que verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es una, santa, católica y apostólica" (CD 11)

Podemos definir la parroquia como una comunidad eclesial de la Iglesia particular, insertada en un territorio concreto a fin de llevar desde la cercanía la Buena Noticia de Jesús. Juan XIII la denominó "fuente de la aldea". Y recientemente la Conferencia Episcopal Italiana decía que es vocación de las parroquias "practicar la acogida sin exclusiones, vivir las relaciones de proximidad, cultivar vínculos concretos de conocimiento y amor, celebrar la Eucaristía y hacerse cargo de los habitantes del lugar, sintiéndose enviados a ellos".

La parroquia, según el Código de Derecho Canónico, es *"una determinada comunidad de fieles cristianos constituida de modo estable en la Iglesia particular, cuya cura pastoral, bajo la autoridad del obispo, se encomienda a un párroco como su pastor propio"* (CIC 515)

Tres elementos destacan en esta definición: la comunidad, el pastor propio y la íntima relación con la Iglesia diocesana.

Ante esta definición, es bueno que nos planteemos tres preguntas:

PARA EL DIÁLOGO

- 1.- ¿Nuestra parroquia vive una auténtica vida de comunidad?
- 2.- ¿Saben el párroco, junto a los otros sacerdotes de la parroquia (si los hay), ser verdaderos pastores con "olor a oveja"? ¿Qué esperamos de nuestros sacerdotes? ¿Qué estamos dispuestos a darles?
- 3.- ¿Nuestra parroquia se siente unida al obispo y a la Iglesia Diocesana?

5.- LA PARROQUIA, FAMILIA DE FAMILIAS: ASPECTOS IMPORTANTES DE LA PARROQUIA.

5.1.- **La parroquia está llamada a ser FAMILIA DE FAMILIAS.** En primer lugar, porque este clima de familia es fundamental en una parroquia; los diversos grupos, hermandades, comunidades y movimientos de la parroquia deben sentirse unidos en este clima familiar de fraternidad. Además, porque la **Pastoral Familiar** es muy importante en la evangelización. Benedicto XVI afirmó en este sentido, en la Apertura de la Asamblea Eclesial de la Diócesis de Roma (6-6-2015), que *"Ya desde hace dos años, el compromiso misionero de la Iglesia de Roma se ha centrado sobre todo en la familia, no sólo porque esta realidad humana fundamental se ve sometida hoy a múltiples dificultades y amenazas, y por eso tiene especial necesidad de ser evangelizada y sostenida concretamente, sino también porque las familias cristianas constituyen un recurso decisivo para la educación en la fe, para la edificación de la Iglesia como*

comunidad y su capacidad de presencia misionera en las situaciones más diversas de la vida, así como para ser levadura, en sentido cristiano, en la cultura generalizada y en las estructuras sociales”.

La parroquia debe también saber dar espacio a los jóvenes. No debe descuidarse, en este contexto la **Pastoral con Jóvenes**.

5.2.- La Gran Exhortación de Juan Pablo II sobre los Fieles laicos, de la cual se han cumplido recientemente 25 años, presenta un hermoso **retrato de la parroquia**.

“La comunión eclesial, aun conservando siempre su dimensión universal, encuentra su expresión más visible e inmediata en la parroquia. Ella es la última localización de la Iglesia; es, en cierto sentido, la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas.

*Es necesario que todos volvamos a descubrir, por la fe, el verdadero rostro de la parroquia; o sea, el «misterio» mismo de la Iglesia presente y operante en ella. Aunque a veces le falten las personas y los medios necesarios, aunque otras veces se encuentre desperdigada en dilatados territorios o casi perdida en medio de populosos y caóticos barrios modernos, la parroquia no es principalmente una estructura, un territorio, un edificio; ella es «**la familia de Dios**, como una fraternidad animada por el Espíritu de unidad», es «una casa de familia, fraterna y acogedora», es la «comunidad de los fieles». En definitiva, la parroquia está fundada sobre una realidad teológica, porque ella es una comunidad eucarística. Esto significa que es una comunidad idónea para celebrar la Eucaristía, en la que se encuentran la raíz viva de su edificación y el vínculo sacramental de su existir en plena comunión con toda la Iglesia. Tal idoneidad radica en el hecho de ser la parroquia una comunidad de fe y una comunidad orgánica, es decir, constituida por los ministros ordenados y por los demás cristianos, en la que el párroco —que representa al Obispo diocesano— es el vínculo jerárquico con toda la Iglesia particular (ChL 26).*

Estos son los aspectos destacados:

- *La parroquia no es principalmente una estructura, un territorio, un edificio*
- *Sino Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas.*
- *Es familia de Dios, una fraternidad animada por el Espíritu de unidad*
- *Es una «casa de familia, fraterna y acogedora».*
- *Es la «comunidad de los fieles».*
- *Es una comunidad eucarística.*

Toda parroquia es, por tanto, comunidad de fe, comunidad sacramental, comunidad solidaria y comunidad misionera. En la medida de lo posible, está llamada a ser comunidad de comunidades, donde vivan en unidad y comunión diversos grupos, servicios y movimientos. El amor y la unidad son los dos grandes signos evangelizadores de la parroquia.

Debe encarnarse en un lugar concreto. La territorialidad supone, además, una llamada a la encarnación y a la evangelización de los que allí residen. Pero la territorialidad no debe ser cerrada sino abierta a la realidad arciprestal, diocesana y universal. Es una célula de un organismo mayor.

La vida de la parroquia debe abarcar la globalidad de las acciones: a ella le corresponde todo lo que es vida cristiana: comunión, transmisión de la fe, catequesis, servicio, liturgia...

Lo más hermoso de la parroquia es la globalidad de los miembros, que son de todas las edades y condiciones. Todos pertenecen a ella por el mismo hecho de estar bautizados. En ella no hay selectividad. Todos, incluidos los más sencillos, son miembros de ella.

Todos los miembros de la parroquia están llamados a ser sus “piedras vivas”. Por ello es preciso potenciar los cauces de **comunión, participación y corresponsabilidad**. El más significativo es el CONSEJO PASTORAL PARROQUIAL. Las Constituciones del XXV Sínodo Diocesano de Toledo urgen a su constitución y afirman: “*El Consejo Pastoral Parroquial es el órgano propio de la comunidad parroquial que tiene como fin promover, potenciar y dinamizar la actividad pastoral de la misma. Es un órgano permanente y colegiado, asesor y de carácter consultivo que debe representar a la entera comunidad parroquial... (Cf c. 536)*” (CST 303).

PARA EL DIÁLOGO

- 1.- ¿Cómo vive tu parroquia este ideal que propone el Magisterio de la Iglesia, ser familia de familias, comunidad de comunidades, lugar de fraternidad y corresponsabilidad?
- 2.- ¿Se cuida en la parroquia la Pastoral Familias y la Pastoral con Jóvenes?
- 3.- Si existe, ¿cómo funciona el Consejo Pastoral Parroquial?

6.- DIMENSIÓN MISIONERA DE LA PARROQUIA

El papa Francisco nos ha impulsado a una gran renovación de la Iglesia desde la calve misionera en su Exhortación “*Evangelii Gaudium*”. Francisco nos ha dicho que “*La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan... (EG 24). Por ello “no podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos... hace falta pasar de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera” (EG 15)... “Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades” (EG 49).*

El obispo de Roma nos indica la necesidad de estar en un “estado permanente de misión”. Las cosas no se pueden dejar como están. Se necesita la conversión de los planes pastorales en planes más misioneros. El Santo padre espera y desea que “*todas las Comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera... ya no nos sirve una simple administración*” (EG 25).

OPCIÓN MISIONERA DE TODA LA IGLESIA

“*Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta*

en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad. Como decía Juan Pablo II a los Obispos de Oceanía, «toda renovación en el seno de la Iglesia debe tender a la misión como objetivo para no caer presa de una especie de introversión eclesial»". (EG 27)

RENOVACIÓN DE NUESTRAS PARROQUIAS EN CLAVE MISIONERA

“La parroquia no es una estructura caduca; precisamente porque tiene una gran plasticidad, puede tomar formas muy diversas que requieren la docilidad y la creatividad misionera del Pastor y de la comunidad. Aunque ciertamente no es la única institución evangelizadora, si es capaz de reformarse y adaptarse continuamente, seguirá siendo «la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas». Esto supone que realmente esté en contacto con los hogares y con la vida del pueblo, y no se convierta en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos. La parroquia es presencia eclesial en el territorio, ámbito de la escucha de la Palabra, del crecimiento de la vida cristiana, del diálogo, del anuncio, de la caridad generosa, de la adoración y la celebración. A través de todas sus actividades, la parroquia alienta y forma a sus miembros para que sean agentes de evangelización. Es comunidad de comunidades, santuario donde los sedientos van a beber para seguir caminando, y centro de constante envío misionero. Pero tenemos que reconocer que el llamado a la revisión y renovación de las parroquias todavía no ha dado suficientes frutos en orden a que estén todavía más cerca de la gente, que sean ámbitos de viva comunión y participación, y se orienten completamente a la misión”. (EG 28)

PARA EL DIÁLOGO

- 1.- ¿Cuál es la llamada principal que nos hace el papa Francisco?
- 2.- ¿Nuestra parroquia está en contacto con los hogares y con la vida del pueblo o se ha convertido en un grupo de selectos alejados de la vida de la gente?
- 3.- ¿Cómo podemos adaptar *las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y la estructura parroquial* para hacerla más misionera?
- 4.- ¿A través de todas sus actividades, la parroquia alienta y forma a sus miembros para que sean agentes de evangelización?
- 5.- ¿Es comunidad de comunidades, santuario donde los sedientos van a beber para seguir caminando, y centro de constante envío misionero?
- 6.- ¿Nuestra parroquia se preocupa de llegar a los alejados, también a través de los Medios de Comunicación Social? ¿Cómo utiliza estos medios: Prensa, Radio, Televisión, Internet...?

ACTUAR

Sobre la base de la respuesta individual a las preguntas planteadas en los diferentes cuestionarios que acompañan al tema y teniendo en cuenta lo compartido y reflexionado en el grupo, es el momento de llegar a conclusiones y de plantear propuestas de cambio, sencillas y realistas.

Uno de los miembros del grupo, con la ayuda del resto, pondrá por escrito de forma articulada las conclusiones y las propuestas, que serán remitidas a la Secretaría de Coordinación del Plan Pastoral.

ORACIÓN FINAL

7.- ORACIÓN FINAL

7.1.- Oración por mi parroquia

Jesús, ésta es hoy mi oración:
Gracias por mi parroquia.
¡Estoy recibiendo tanto de ella!
¡Tengo tanto que agradecerle!

En ella te estoy descubriendo,
en ella estoy aprendiendo a amarte y a seguirte.
Desde ella escucho tu Buena Noticia,
desde ella recibo el pan necesario para el camino.

Cuando me canso, me deja su palabra de ánimo,
cuando me caigo, me entrega tu perdón.
Cuando me siento débil, ella me fortalece,
cuando me duermo, ella me despierta.

Gracias, Jesús, por mi parroquia,
Gracias por los niños y los jóvenes,
por los mayores y los ancianos.
Todos, formamos tu Comunidad, tu Iglesia.

También hoy quiero pedirte
por ella, Señor,
por sus grupos y actividades,
por su gente.
¡Cuánto me ayudan!

Que seamos un rincón cálido,
un lugar donde nos queramos y respetemos,
un espacio donde vivamos como hermanos,
donde, unidos, nos esforcemos por tu Reino.

Y te ruego algo más,
con la fuerza de que soy capaz.
Que mi parroquia no luche por sí y por su causa.
Se empeñe, más bien, en Ti y en tu causa.

Que no destaquemos por hacer muchas cosas,
por ser muchos e importantes.
Que nos conozcan, Señor, por vibrar y soñar
con lo que tú vibraste y soñaste.

Jesús, te doy gracias por mi Parroquia.
Jesús, te pido por mi Comunidad.
Ella es el camino,
Tú, la meta y el horizonte.

Amen

7.2.- Momento de silencio y oración personal

7.3.- PETICIONES LIBRES, SIGNO DE LA PAZ Y PADRE NUESTRO



Tema 2

La Parroquia, comunidad que educa en la fe y la transmite



INTRODUCCIÓN

La Parroquia, con la implicación activa de cada uno de sus miembros y bajo la guía del Párroco, tiene encomendada la misión de educar en la fe y de transmitirla. La iniciación cristiana resulta fundamental en esta tarea. También la formación, integral y permanente, así como el apostolado asociado.

14

1.- SALUDO Y PRESENTACIÓN

Llevaremos un signo religioso: Alguna estampa de Cristo, la Biblia y siempre una vela encendida en el centro. Comenzamos saludando a todos. Luego comenzamos con la oración del Ave María.

2.- LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Evangelio según San Mateo 28, 16-20.

“En aquel tiempo, los Once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: "Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”.

VER

3.- TESTIMONIOS

3.1.- El peligro del pesimismo pastoral: reflexión de un sacerdote sobre la vida de las parroquias.

“En poco tiempo, dos casos. El primero, en vivo y en directo. Reunión de sacerdotes. Uno de ellos, hablando de su parroquia, con miles y miles de habitantes, nos dice que es una parroquia “con poco que hacer”. ¿La razón? Pues que entre los que se van a la parroquia de Santa Veneranda, los que acuden a la de San Serenín y los que tienen a sus hijos en el colegio de las madres gundisalvas, apenas hay unos cientos que acuden a su parroquia. Por tanto, poco trabajo: las misas, algunos niños y poca cosa más.

El otro me lo cuenta un feligrés. En su parroquia apenas se abren las puertas y el párroco difícilmente pasa en ella más de una hora al día. Salvo la estricta hora de las misas, "campo de soledad, mustio collado". Y el caso es que está en una zona de paso rodeada de oficinas y otras posibilidades como para dar un poco de marcha. Nada. La ocurrencia del párroco es que como la parroquia no tiene vida quizá fuera mejor su supresión, mientras va agonizando lentamente.

Las parroquias son como son y cada una está llamada a dar servicio allá donde se encuentre. Hay parroquias plagadas de gente joven que te exigen dedicarte de manera especial a niños, padres y familias. Las hay en zonas de oficinas que piden estar, un horario amplio de misas, confesiones y atención espiritual. Otras tendrán sus características propias. El párroco, cuando llega, tendrá que ver cómo dar vida, atender, hacer que crezca la comunidad cristiana, procurar que Jesucristo sea conocido y amado.

Eso se llama ilusión: llegar a la parroquia y empezar a trabajar con alegría contagiosa, ver qué necesita la comunidad, olvidarte de ti mismo y estar, atender a cada persona, acoger las sugerencias, inventar, ser creativos, ver cómo ayudar a los de siempre a fortalecer su vida cristiana, animar a los tibios, atraer a los alejados, convertir al no creyente, colocarte al lado de los que sufren. Para eso faltan horas de estar y de trabajar.

Es verdad que en muchas ocasiones uno piensa que nada se hace. Cuántas horas de despacho aparentemente baldías. Cuántas de confesionario sin nadie que acuda. Esas misas cuidadas de cada día con tres o cuatro personas. Convocatorias que no atraen a nadie. No pasa nada. Milagrosamente, poco a poco, la parroquia se anima, se hace de Dios, comienza a dar signos.

Lo malo es llegar a una parroquia diciéndote que basta con atender a unos pocos que aparecen o que vamos a ir tirando sin hacer nada porque, total, mejor era que desapareciera. Así no tiene sentido. Si un sacerdote ejerce su ministerio convencido de que no merece la pena estar ahí, de que es suficiente con ir tirando, y que todo consiste en "atender" (¿qué querrá decir "atender"?), apaga y vámonos. Porque si yo soy feligrés de una parroquia que celebra las misas corriendo, donde el párroco no está nunca, los confesionarios crían telarañas y las puertas permanecen cerradas salvo rara excepción, pues mejor me busco otra cosa. Y eso sin contar con ese despectivo "para cuatro viejas que vienen" quizá proclamado por el mismo sacerdote firme partidario de la opción por los pobres, pero nada proclive a atender a las cuatro pobres viejas. Misterios.

Da igual una parroquia de pueblo o gran ciudad. Lo mismo da feligrésía joven o más madura. No importa el nivel económico. Allá donde va el señor cura, a por todas. A anunciar a Cristo muerto y resucitado, a celebrar la liturgia, a estar con todos y de manera singular con los pobres. Pero siempre alegre, siempre optimista, siempre feliz. Si uno comienza tirando la toalla... no merece la pena ser cura.

(Jorge González Guadalix, Blog en *Religión en libertad*)

PARA EL DIÁLOGO

- 1.- ¿Somos pesimistas a la hora de vivir la vida de la parroquia?
- 2.- ¿Tenemos "mentalidad de derrota" ante el anuncio del Evangelio?
- 3.- ¿Los sacerdotes sabemos transmitir alegría y entusiasmo por la evangelización?

3.2.- Testimonio de un catequista

La tarea del catequista compromete toda su persona. Ha de evidenciarse que el catequista, antes de anunciar la Palabra, la hace suya y la vive: de aquí surge la necesidad de coherencia y autenticidad de vida en el catequista. Antes de hacer catequesis, debe ser catequista. La verdad de su vida es la nota distintiva de su misión. ¡Qué disonancia habría si el catequista no viviera lo que propone, y si hablara de un Dios que ha estudiado pero que le es poco familiar! Cuanto más verdadera e intensa sea su vida espiritual, tanto más evidente será su testimonio y más eficaz su actividad. El catequista debe ser, el sembrador de la alegría y de la esperanza pascual, que son dones del Espíritu. En esta opción de vida, como en todas, hay que ser fuerte ante los momentos de debilidad y desgana; es por eso que la vida espiritual del catequista es tan importante a la hora de superar los momentos más duros: una comunidad que entienda tus problemas y te fortalezca en las dudas.

(Una catequista. Gavà.)

PARA EL DIÁLOGO

- 1.- ¿Cómo vivo mi labor como catequista, si lo soy?
- 2.- ¿Valoramos a los catequistas de nuestra comunidad?
- 3.- ¿Cómo los ayudamos?

JUZGAR

4.- LA PARROQUIA AL SERVICIO DE LA TRANSMISIÓN DE LA FE.

Ser cristiano es un regalo de Dios. ¡Cuánta suerte tenemos los que tenemos fe! Cristo ilumina la vida y la muerte, las alegrías y las tristezas de nuestra vida. Conocer a Cristo y ser su amigo es fuente de sentido para la vida de cada ser humano. Por ello el papa Francisco nos ha dicho con fuerza, al comienzo de *Evangelii Gaudium*, que “*La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría*” (EG 1)

4.1.- LA PARROQUIA, LUGAR PRIVILEGIADO DE LA INICIACIÓN CRISTIANA

Es fundamental valorar la maternidad cristiana de la parroquia. La parroquia participa de la maternidad de la Iglesia a través de la iniciación cristiana. Debe así cuidar sobremanera los procesos catecumenales y la celebración de los sacramentos de la iniciación cristiana. De una iniciación cristiana bien orientada brotarán también las diversas vocaciones y ministerios eclesiales. La pastoral vocacional encuentra su fundamento en una adecuada iniciación cristiana.

El Directorio para la Iniciación Cristiana de la Diócesis de Toledo nos dice con claridad lo siguiente:

- “La Iniciación cristiana implica un proceso catequético, sacramental y existencial por el cual la Iglesia, verdadera madre, engendra nuevos hijos por la fe en Cristo Jesús. En esta tarea la Iglesia ha volcado su tiempo y sus anhelos más profundos y además nunca la ha dejado de cumplir” **(DICDT, 3)**
- “La Iniciación cristiana es un don de Dios que recibe la persona humana por mediación de la Madre Iglesia. De ahí que se llame Iniciación cristiana a todo el proceso o camino en el que la Iglesia, Madre fecunda y Maestra de la verdad y de la vida, hace nuevos cristianos. Tres aspectos inseparables son esenciales en este proceso: la iniciativa de Dios, la respuesta de la persona humana y la mediación de la Madre Iglesia. **(DICDT, 6)**
- “Dentro de la diócesis, **la parroquia** es el ámbito propio y principal para realizar la Iniciación cristiana en todas sus facetas catequéticas y litúrgicas del nacimiento y del desarrollo de la fe. En ella están presentes todas las mediaciones eclesiales de la Iglesia de Cristo: la Palabra de Dios, la Eucaristía y los sacramentos, la oración, la comunión en la caridad, el ministerio ordenado y la misión. La presencia de la comunidad cristiana que ora, acompaña y apoya todo el proceso, hace visible el don de Dios y el misterio de la Iglesia de Cristo. **(DICDT 11)**

Cada parroquia debe cuidar sobremanera los procesos catequéticos de infancia y juventud, sin olvidar que la catequesis de adultos es la forma principal de catequesis.

Otra tarea esencial en la parroquia es el cuidado de los catequistas y su formación. Cada comunidad debe valorar mucho a sus catequistas, apoyarlos con la oración y nutrirlos con una formación adecuada.

Nos viene bien meditar estas palabras del papa Francisco:

“Ser catequista significa dar testimonio de la fe; ser coherente en la propia vida. Y esto no es fácil. ¡No es fácil! Ayudamos, guiamos al encuentro con Jesús con las palabras y con la vida, con el testimonio. Me gusta recordar lo que San Francisco de Asís decía a sus frailes: «Predicad siempre el Evangelio y, si fuese necesario, también con las palabras». Las palabras vienen... pero antes el testimonio: que la gente vea en vuestra vida el Evangelio, que pueda «leer en vosotros» el Evangelio. Y «ser» catequistas requiere amor, amor cada vez más intenso a Cristo, amor a su pueblo santo. Y este amor no se compra en las tiendas, no se compra tampoco aquí en Roma. ¡Este amor viene de Cristo! ¡Es un regalo de Cristo! ¡Es un regalo de Cristo! Y si viene de Cristo, sale de Cristo, y nosotros tenemos que caminar desde Cristo, desde este amor que Él nos da.

(Papa Francisco. Discurso en el Congreso Internacional sobre la Catequesis)

PARA EL DIÁLOGO

- 1.- ¿Cómo se vive y se cuida la Iniciación Cristiana en tu parroquia?
- 2.- ¿Qué formas de catequesis de adultos existen en la parroquia?
- 3.- ¿Existen suficientes vocaciones de catequistas? ¿Cómo se cuida su formación espiritual, doctrinal, pedagógica...?

4.2.- LA FORMACIÓN PERMANENTE

La parroquia debe posibilitar también, con la colaboración de otras instancias como los movimientos, cofradías y asociaciones cristianas, la formación permanente de sus miembros.

Los obispos de Latinoamérica afirman en el documento de Aparecida que la *“Misión principal de la formación es ayudar a los miembros de la Iglesia a encontrarse siempre con Cristo, y así reconocer, acoger, interiorizar y desarrollar la experiencia y los valores que constituyen la propia identidad y misión cristiana en el mundo. Por eso, la formación obedece a un proceso integral, es decir, que comprende variadas dimensiones, todas armonizadas entre sí en unidad vital.*

En la base de estas dimensiones está la fuerza del anuncio kerygmático. El poder del Espíritu y de la Palabra contagia a las personas y las lleva a escuchar a Jesucristo, a creer en Él como su Salvador, a reconocerlo como quien da pleno significado a su vida y a seguir sus pasos. El anuncio se fundamenta en el hecho de la presencia de Cristo Resucitado hoy en la Iglesia, y es el factor imprescindible del proceso de formación de discípulos y misioneros. Al mismo tiempo, la formación es permanente y dinámica, de acuerdo con el desarrollo de las personas y al servicio que están llamadas a prestar, en medio de las exigencias de la historia. (Aparecida 279).

Este mismo documento en el que tuvo una participación especial nuestro actual Papa cuando era obispo de Buenos Aires, destaca que en cada parroquia debe existir la posibilidad de una formación permanente continua.

Ciertamente, una formación permanente es un acompañamiento, es compartir camino, es ser Iglesia Madre. Los discípulos no aparecen en el mundo por generación espontánea, por arte de magia. Los discípulos son el fruto del Espíritu Santo que utiliza a la Iglesia como instrumento para el discipulado. La permanencia en Cristo necesita del apoyo eclesial para perdurar. No podemos pretender que los discípulos soporten los embates de las dificultades diarias solos, que se sostengan sin ayuda, que aprendan sin enseñanza. La Iglesia Madre debe ofrecerles una formación permanente, un ámbito donde se desarrollen, encuentren apoyo, vivan el amor comunitario y puedan reconciliarse con Dios, consigo mismos y con los hermanos.

Son muy hermosas e iluminadoras las siguientes palabras de *Christifideles Laici*:

“En el descubrir y vivir la propia vocación y misión, los fieles laicos han de ser formados para vivir aquella unidad con la que está marcado su mismo ser de miembros de la Iglesia y de ciudadanos de la sociedad humana. En su existencia no puede haber dos vidas paralelas: por una parte, la denominada vida «espiritual», con sus valores y exigencias; y por otra, la denominada vida «secular», es decir, la vida de familia, del trabajo, de las relaciones sociales, del compromiso político y de la cultura”... La separación entre la fe y la vida diaria de muchos debe ser considerada como uno de los más graves errores de nuestra época». Por eso he afirmado que una fe que no se hace cultura, es una fe «no plenamente acogida, no enteramente pensada, no fielmente vivida» (ChL 59).

La misma Exhortación (Cf. ChL 60) propone la *formación integral* de los fieles laicos, que abarca una formación espiritual, una formación doctrinal, con especial incidencia en la Doctrina Social de la Iglesia y el ejercicio de los valores humanos.

Para lograr esta formación continua las parroquias deben ofrecer diversos medios, según las posibilidades. Es preciso cuidar la Homilía y otras formas de predicación. El

papa Francisco en *Evangelium Gaudium* ha querido dedicar muchos números a este tema (Cf. EG 135-159). Según sus orientaciones, la homilía debe realizarse teniendo en cuenta la clave de la maternidad de la Iglesia. La Iglesia, como una madre a su hijo, debe transmitir "ánimo, aliento, fuerza, impulso" (EG 139).

Otros medios para esta formación permanente pueden ser: cursos bíblicos, formación teológica, cursos para miembros de cofradías, escuelas de familias, charlas culturales, cineforum...

Especialmente cualificado resulta en este sentido el Itinerario de Formación Cristiana para Adultos (IFCA), que integra las cuatro dimensiones básicas de la fe –bíblica, doctrinal, espiritual y social– y ha sido propuesto por nuestro Pastor como temario básico de formación en la fe para todos los grupos de adultos de nuestra Diócesis.

PARA EL DIÁLOGO

- 1.- ¿Cómo cuidas tu formación permanente?
- 2.- ¿Qué podría ofrecer tu parroquia en este campo?

5.- LOS GRUPOS Y MOVIMIENTOS.

Uno de los retos de la pastoral actual es la armonización de las parroquias y los movimientos. Ciertamente es un reto que hay que vivir desde la comunión. Los movimientos tienen mucho que aportar a las parroquias y viceversa. San Juan Pablo II nos invitaba a valorar estas realidades eclesiales: *"En estos últimos años, el fenómeno asociativo laical se ha caracterizado por una particular variedad y vivacidad. La asociación de los fieles siempre ha representado una línea en cierto modo constante en la historia de la Iglesia, como lo testifican, hasta nuestros días, las variadas confraternidades, las terceras órdenes y los diversos sodalicios. Sin embargo, en los tiempos modernos este fenómeno ha experimentado un singular impulso, y se han visto nacer y difundirse múltiples formas agregativas: asociaciones, grupos, comunidades, movimientos. Podemos hablar de una nueva época asociativa de los fieles laicos. En efecto, «junto al asociacionismo tradicional, y a veces desde sus mismas raíces, han germinado movimientos y asociaciones nuevas, con fisonomías y finalidades específicas. Tanta es la riqueza y versatilidad de los recursos que el Espíritu alimenta en el tejido eclesial; y tanta es la capacidad de iniciativa y la generosidad de nuestro laicado»* (CfL 29)

El papa Francisco, en esta misma línea, anima a tener en cuenta los movimientos y les pide su integración en la pastoral parroquial y diocesana. *"Las demás instituciones eclesiales, comunidades de base y pequeñas comunidades, movimientos y otras formas de asociación, son una riqueza de la Iglesia que el Espíritu suscita para evangelizar todos los ambientes y sectores. Muchas veces aportan un nuevo fervor evangelizador y una capacidad de diálogo con el mundo que renuevan a la Iglesia. Pero es muy sano que no pierdan el contacto con esa realidad tan rica de la parroquia del lugar, y que se integren gustosamente en la pastoral orgánica de la Iglesia particular. Esta integración evitará que se queden sólo con una parte del Evangelio y de la Iglesia, o que se conviertan en nómadas sin raíces"*. (EG 29)

PARA EL DIÁLOGO

- 1.- ¿Qué aportan los movimientos a la vida de tu parroquia? ¿Qué más les podemos pedir?
- 2.- ¿Qué pueden pedir los miembros de los movimientos al resto de la comunidad parroquial?
- 3.- ¿Cuáles son los problemas que existen en este campo?

6.- CONVICCIONES Y TENTACIONES DE LOS CATEQUISTAS Y AGENTES DE PASTORAL.

El impulso misionero no puede llevarse a cabo sin evangelizadores entusiasmados, enamorados de Cristo y con deseo de servir al pueblo. El papa Francisco nos ha presentado las tentaciones del Evangelizador, así como cuáles deben ser sus grandes convicciones y apuestas (Cf. EG 76-109)

6.1.- CONVICCIONES DEL EVANGELIZADOR: ¿A QUÉ DEBEMOS DECIR SÍ?

- 1.- Sí al entusiasmo misionero, a la pasión evangelizadora. La misión –el anuncio de Jesucristo– forma parte de lo que somos. Es preciso superar el individualismo, la crisis de identidad y la caída del fervor. **¡No nos dejemos robar el entusiasmo misionero!**
- 2.- Sí a las relaciones nuevas que genera Jesucristo, a salir de uno mismo para abrirse a otros: “El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura”. **“¡No nos dejemos robar la comunidad!”**

6.2.- ¿A QUÉ DEBEMOS DECIR NO?

- 1.- **No a la “acedia egoísta”,** que se traduce en un continuo escapar del compromiso. El motivo de fondo es que el compromiso no se vive bien por falta de una espiritualidad “que impregne la acción y la haga deseable”; en suma, por huir de la cruz: “El inmediatez ansioso de estos tiempos hace que los agentes pastorales no toleren fácilmente lo que signifique alguna contradicción, un aparente fracaso, una crítica, una cruz”. **“¡No nos dejemos robar la alegría evangelizadora!”**
- 2.- **No al pesimismo estéril,** ya que “el mayor realismo no debe significar menor confianza en el Espíritu ni menor generosidad”. No podemos evangelizar desde “la conciencia de derrota”: “El triunfo cristiano es siempre una cruz, pero una cruz que al mismo tiempo es bandera de victoria, que se lleva con una ternura combativa ante los embates del mal”. **“¡No nos dejemos robar la esperanza!”**
- 3.- **No a la mundanidad espiritual,** que consiste en “buscar, en lugar de la gloria del Señor, la gloria humana y el bienestar personal”. Y para evitar este desastre es preciso no encerrarse en el subjetivismo ni confiar exclusivamente en las propias fuerzas. **“¡No nos dejemos robar el Evangelio!”**
- 4.- **No a la guerra entre nosotros:** “¡Atención a la tentación de la envidia! ¡Estamos en la misma barca y vamos hacia el mismo puerto! Pidamos la gracia de alegrarnos con los frutos ajenos, que son de todos”. **“¡No nos dejemos robar el ideal del amor fraterno!”**

6.3.- ANTE ESTAS TENTACIONES TENEMOS UNA MEDICINA, CON ESTOS INGREDIENTES: Realismo, alegría, esperanza. Los desafíos son para superarlos. Seamos realistas, pero sin perder la alegría, la audacia y la entrega esperanzada. "¡No nos dejemos robar la fuerza misionera!".

PARA EL DIÁLOGO

- 1.- ¿Cuáles son nuestras tentaciones como agentes de pastoral?
- 2.- ¿Cuáles son nuestras convicciones pastorales?
- 2.- ¿Cómo renovar el entusiasmo por el anuncio de la fe en nuestras parroquias?

ACTUAR

Sobre la base de la respuesta individual a las preguntas planteadas en los diferentes cuestionarios que acompañan al tema y teniendo en cuenta lo compartido y reflexionado en el grupo, es el momento de llegar a conclusiones y de plantear propuestas de cambio, sencillas y realistas.

Uno de los miembros del grupo, con la ayuda del resto, pondrá por escrito de forma articulada las conclusiones y las propuestas, que serán remitidas a la Secretaría de Coordinación del Plan Pastoral.

ORACIÓN FINAL

7.- ORACION

7.1.- Momento de silencio

7.2.- Rezar todos juntos, con las manos unidas, la siguiente oración de Pablo VI.

"Yo creo, Señor; yo quiero creer en ti"

Señor, yo creo; pero aumenta mi fe.

Todos: Señor, yo creo; pero aumenta mi fe (Se puede cantar)

- "Señor, haz que mi fe sea PLENA:

sin reservas, y que penetre en mi pensamiento,
en mi modo de juzgar las cosas divinas y humanas.

Todos: Señor, yo creo; pero aumenta mi fe.

- Señor, haz que mi fe sea LIBRE:

que tenga el concurso personal de mi adhesión,
acepte las renunciaciones y los deberes que ella comporta
y que exprese la hondura decisiva de mi personalidad.

Todos: Señor, yo creo; pero aumenta mi fe.

- Señor, haz que mi fe sea CIERTA:

cierta por la congruencia externa de las pruebas,
cierta por el testimonio interior del Espíritu Santo,
cierta por su luz que asegure,
por sus conclusiones que tranquilicen,
por su asimilación que dé el descanso.

Todos: Señor, yo creo; pero aumenta mi fe.

- Señor, haz que mi fe sea FUERTE:

que no tema la contradicción de los problemas
de que está llena la experiencia de nuestra vida, ávida de luz,
que no tema las impugnaciones de quien la discute,
de quien la ataca, la refuta o la niega;
sino que se reafirme en la íntima prueba de tu verdad,
que resista al cansancio de la crítica,
que se corrobore en esa afirmación continua
que supera las dificultades dialécticas y espirituales,
en las que se desenvuelve nuestra existencia temporal.

Todos: Señor, yo creo; pero aumenta mi fe.

- Señor, haz que mi fe sea ALEGRE:

y comunique paz y gozo a mi espíritu,
lo capacite para la oración con Dios y el trato con los hombres;
que irradie en los contactos sagrados y profanos
la dicha interna de su afortunada posesión.

Todos: Señor, yo creo; pero aumenta mi fe.

- Señor, haz que mi fe sea ACTIVA:

que dé a la caridad las razones de su expansión moral,
que sea verdadera amistad contigo,

que sea en las obras, en los sufrimientos, en la espera final
una continua búsqueda de ti, un continuo testimonio,
un alimento ininterrumpido de esperanza.

Todos: Señor, yo creo; pero aumenta mi fe.

- Señor, haz que mi fe sea HUMILDE:

que no presuma de apoyarse en mi propia experiencia;

que se rinda al testimonio del Espíritu Santo,

que no tenga garantía mejor que la docilidad a la Tradición

y a la autoridad del magisterio de la Santa Iglesia".

Todos: Señor, yo creo; pero aumenta mi fe



7.3.- PETICIONES ESPONTÁNEAS, SIGNO DE LA PAZ Y PADRE NUESTRO FINAL.

Tema 3

La Parroquia, comunidad que celebra y vive la fe

INTRODUCCIÓN

La Parroquia puede definirse como el espacio para el ejercicio efectivo de la vida cristiana. Ella es el corazón de la vivencia comunitaria de la fe, la fuente de la aldea, el cauce para la comunión y la misión.



24

1.- SALUDO Y PRESENTACIÓN:

Llevaremos un signo religioso: Alguna estampa de Cristo, la Biblia y siempre una vela encendida en el centro. Comenzamos saludando a todos. Luego comenzamos con la oración del Ave María.

2.- LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS (Carta de Santiago 2,14-20)

“¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Si un hermano o una hermana andan desnudos y faltos del alimento diario y uno de vosotros le dice: “Id en paz, abrigaos y saciaos, pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así es también la fe: si no tiene obras, está muerta por dentro. Pero alguno dirá: “Tú tienes fe y yo tengo obras, muéstrame esa fe tuya sin las obras, y yo con mis obras te mostraré la fe”. Tú crees que hay un solo Dios. Haces bien. Hasta los demonios lo creen y tiemblan. ¿Quiénes enterarte, insensato, de que la fe sin las obras es inútil?”

Palabra de Dios

VER

3.- TESTIMONIOS

3.1.- La parroquia lugar de la fraternidad

“Mi parroquia no sólo ha sido el lugar de preparación a los sacramentos, o donde voy a misa, sino que es mi casa. Allí me siento acogida y trabajo para que otros descubran que Dios los ama inmensamente. Es una alegría y al mismo tiempo una responsabilidad, porque sé que debo dar gratis el don que yo he recibido.

Me dedico a la pastoral de jóvenes y desde hace tiempo estamos viviendo un periodo algo difícil por la falta de compromiso y por los valores que la sociedad trata de

imponer. Así que no somos muchos y a veces las cosas no salen como nos gustaría. Para mí es una experiencia de humildad: ser nada para que Él lo sea todo y resplandezca por encima de nuestras limitaciones; y sobre todo es una prueba muy grande del amor de Dios. En reuniones con la gente de la comunidad, en los consejos pastorales o en la preparación de ciertos encuentros, el carisma de la unidad ha sido fundamental. Es necesario perder tu idea para acoger la del otro, aunque sea mucho mayor que tú o muy distinto a ti, porque Jesús es el que une.

Los jóvenes al final de curso celebramos una eucaristía y hacemos una barbacoa. La última vez, el párroco propuso hacerla con el resto de la comunidad. Al principio no se acogió muy bien su idea. Muchos jóvenes pensaron que habría que trabajar más y que estar con gente mayor sería menos divertido. También por parte de los mayores hubo cierto rechazo. A mí tampoco me entusiasmaba la idea, pero pensé que tenía que ser la primera en amar: al párroco, que había dado la idea, y a toda la gente que viniera. Y fui a ayudar en la preparación. Esa mañana pasé dos horas con cinco señoras pelando fruta para sangría. No se fiaban mucho, supongo que porque soy joven y por mi "arte" pelando fruta. Yo estaba pensando en acabar cuanto antes, pero Dios me decía que tenía que crear una relación con esas señoras de mi parroquia, tenía que hacerme uno con ellas, con lo que pensaban, con lo que les preocupaba... Así que empecé a preguntarles cosas sencillas y comenzó una conversación en la que ellas iban abriéndome su corazón. ¡Al final nos dio pena que se acabase la fruta! Desde entonces se ha creado un vínculo importante y siempre hay una sonrisa cuando me ven por la parroquia... y están siempre dispuestas a ayudar a los jóvenes..."

(Testimonio de Cristina Martín. Tomado de Internet)

3.2.- La parroquia, lugar de solidaridad

"Mi colaboración con Caritas empezó en los años 60, cuando comencé mi actividad profesional en Collado Villalba y poco después me casé. Con mi ayuda se puso en marcha Caritas en la parroquia del barrio de la Estación. Recuerdo con cariño esa etapa y, en particular, la puesta en marcha de un centro de día para ancianos en el barrio.

Unos años después nos trasladamos a Madrid, y en nuestra parroquia de la Virgen de la Providencia y San Cayetano se creó Caritas parroquial, donde estuve ayudando un tiempo. Mis complicaciones familiares, profesionales y académicas de ésta época hicieron que el contacto con Caritas durara relativamente poco.

Tuvieron que pasar bastantes años y llegar mi jubilación para volver a tener relaciones más intensas con mi parroquia y nuevas actividades en nuestra Caritas parroquial, sobre todo en el campo de la ayuda escolar.

Mi presencia en los archivos parroquiales sirvió para ser llamado a la Fundación Constructora Benéfica, con sede próxima y necesitada de voluntarios. Desde entonces he participado como voluntario en diversas actividades. Primero fue el programa de Rehabilitación de viviendas, como técnico e informático. Después fueron programas como Vivienda Integradora, Viviendas de Integración Social (VIS) y otros, en los que sigo ayudando.

Mis relaciones con personas de la Central me llevaron a otros trabajos en Martín de los Heros, en los que se centra mi dedicación actual principal, dentro de las áreas de Gestión de Patrimonio y Contabilidad.

Es para mí una satisfacción completa como persona cristiana el aportar los talentos que Dios ha tenido a bien darme en hacer algo por los demás, colaborando a ésta maravillosa obra que es Cáritas en la Iglesia.

(Un voluntario de Caritas en Boletín Caritas Madrid, Junio 2011)

PARA EL DIÁLOGO

- 1.- ¿Qué es lo que más te ha impresionado de cada uno de los testimonios?
- 2.- ¿Cómo vivir la fraternidad entre grupos y personas en mi parroquia?
- 3.- ¿Qué tipo de voluntarios necesitamos más en la parroquia?

JUZGAR

4.- LA VIDA LITÚRGICA EN LA PARROQUIA

La fe, según el Catecismo de la Iglesia Católica, debe profesarse en el Credo, celebrarse en la liturgia y los sacramentos, vivirse en los mandamientos y hacerse oración. La fe no se reduce a una relación exclusiva con Dios, sino que se vive con los demás que comparten la misma fe.

Celebrar la fe en comunidad nos ayuda a experimentar la profundidad de la vida; a compartir las alegrías y penas con otros; a sentir el gozo de ser creyentes; a renovarnos, entusiasrnarnos y animarnos; a construir fraternidad; y a hacer fiesta porque Dios nos ama y salva. Y celebramos especialmente la fe en comunidad a través de los sacramentos, oraciones, devociones, sacramentales... donde damos culto a Dios, le alabamos, le honramos, pedimos, damos gracias, pedimos perdón, le adoramos, y nos dejamos impregnar de su espíritu y de su mensaje. Nuestra fe se fortalece así.

De todas las celebraciones, destacamos el sacramento de la Eucaristía, memorial de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. La Eucaristía es el centro y culmen de la vida cristiana. La misa del Domingo debe ser el corazón de la vida de una parroquia. Es la acción más importante en la vida de una comunidad parroquial.

El Vaticano II afirma que *"la Liturgia, por cuyo medio "se ejerce la obra de nuestra Redención", sobre todo en el divino sacrificio de la Eucaristía, contribuye en sumo grado a que los fieles expresen en su vida, y manifiesten a los demás, el misterio de Cristo y la naturaleza auténtica de la verdadera Iglesia.(SC 2)"*

Una parroquia debe cuidar mucho esta dimensión litúrgica. Estas son algunas sugerencias prácticas:

- Crear o fomentar un equipo de animación litúrgica, que oriente, anime y prepare moniciones, lecturas, cantos, etc. Este equipo debe trabajar para lograr que las celebraciones sean cada vez más participativas y comunitarias.
- Procurar la formación litúrgica de todos los fieles.
- Cuidar especialmente la celebración de la misa dominical.
- Favorecer la Adoración el Santísimo.

- Potenciar el rezo de Laudes y Vísperas entre los laicos, especialmente los tiempos fuertes del año litúrgico.
- Ser acogedores con las personas que se acercan por primera vez a las celebraciones.
- Cuidar litúrgicamente las diversas celebraciones especiales del año: novenas, fiestas patronales.... La devoción a María y a los santos, especialmente los titulares o patronos debe ser también favorecida.

PARA EL DIÁLOGO

- 1.- ¿Se cuida en tu parroquia la liturgia?
- 2.- ¿Existe el Equipo de Liturgia? ¿Cómo funciona?
- 3.- ¿Cómo cuidamos la celebración de la Misa Dominical, corazón de la vida parroquial?

5.- LA CARIDAD EN LA PARROQUIA.

5.1.- El amor fraterno debe sostener toda la vida de la parroquia.

La expresión de la vida cristiana es **el amor fraterno**. Una parroquia que viva el amor fraterno es ya evangelizadora y misionera. Lo vemos así en las primeras comunidades cristianas. Su principal testimonio era el amor fraterno vivido también en la comunión de bienes. (Cf. Hch 2,44-45)

Una parroquia debe tener criterios claros en la administración de sus bienes. Los más importantes son la solidaridad, la generosidad con los más pobres, la colaboración con las necesidades de la Iglesia diocesana y universal y la transparencia.

En estos temas, el Código de Derecho Canónico contempla como obligatorio en cada parroquia la existencia del **Consejo de Asuntos Económicos** (CIC 537), por medio del cual los seglares prestan su ayuda al párroco en la administración de los bienes de la parroquia. La solidaridad y la transparencia estimulan la generosidad de todos y favorecen una economía más saneada.

5.2.- La dimensión social de la Evangelización

El papa Francisco, en *Evangelii Gaudium*, dedica un amplio espacio a la íntima relación que existe entre promoción humana y evangelización.

- *“Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo”* (EG 187)
- *El pobre, cuando es amado, «es estimado como de alto valor», y esto diferencia la auténtica opción por los pobres de cualquier ideología, de cualquier intento de utilizar a los pobres al servicio de intereses personales o políticos. Sólo desde esta cercanía real y cordial podemos acompañarlos adecuadamente en su camino de liberación. Únicamente esto hará posible que «los pobres, en cada*

comunidad cristiana, se sientan como en su casa. ¿No sería este estilo la más grande y eficaz presentación de la Buena Nueva del Reino?». Sin la opción preferencial por los más pobres, «el anuncio del Evangelio, aun siendo la primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día».
(EG 199)

Esta dimensión fundamental de la evangelización en la parroquia debe concretarse, en la medida de lo posible, en la existencia de Caritas Parroquial.

Cáritas es el organismo oficial de la Iglesia para promover, orientar y coordinar su acción social. Tiene un carácter comunitario. Surge como fruto de la fe anunciada por la Iglesia y tiene una relación esencial con la liturgia de la Iglesia, especialmente con la Eucaristía. Está al servicio del hombre entero. Cáritas se encarga de que la acción caritativa sea organizada y eficaz, de estructurar su tiempo y su espacio, de estudiar las posibilidades de cada comunidad concreta.

Expresión preciosa de esta caridad de la Iglesia es también Manos Unidas, ONG católica para el desarrollo, que lleva más de 50 años animando a la generosidad de los católicos con vistas al desarrollo de los pueblos más desfavorecidos. En cada parroquia sería muy conveniente la existencia de un equipo de voluntarios que favorezca la acción de Manos Unidas en la parroquia.

Caritas y Manos Unidas son como las dos manos de la parroquia para llegar a los más pobres, de cerca y de lejos.

La existencia de Caritas o Manos Unidas no es óbice para que puedan existir otras iniciativas comunitarias o individuales de solidaridad con los más pobres.

PARA EL DIÁLOGO

- 1.- ¿Hemos descubierto la íntima relación existente entre la caridad y la evangelización?
- 2.- ¿Cómo funciona el Consejo de Economía en tu parroquia?
- 2.- ¿Existe Caritas en tu parroquia? ¿Cómo crearla o mejorarla?
- 3.- ¿Qué otros instrumentos de promoción humana existen en tu parroquia (Manos Unidas, grupos de ayuda a la misión diocesana etc...)?

6.- REFLEXIÓN FINAL SOBRE MI PARROQUIA

Este último apartado nos invita a tomar el pulso a nuestra parroquia. Se trata de una reflexión que abarca muchos puntos desarrollados con más amplitud en los temas anteriores.

Para esta reflexión recordamos algunos de los criterios que Mons. Dominique Rey nos ofreció en las Jornadas Pastorales de la Diócesis de Toledo, en enero de 2013

LOS 7 CRITERIOS DE LA COMUNIDAD QUE "FUNCIONA BIEN":

- 1) **El pastor tiene capacidad de delegar:** cuenta con colaboradores formados y recurre

a ellos... No intenta ser un hombre-orquesta que lo realiza todo en persona. Eso significa que dedica esfuerzo y recursos a formar a sus colaboradores.

2) **El pastor discierne los dones de los demás** y les hace dar fruto. En vez de buscar cómo rellenar tal o cual puesto, se pregunta "¿qué dones y carismas tiene mi gente?" y reorganiza la comunidad (grupo, parroquia, diócesis) de acuerdo a esos dones, es decir, de acuerdo a la gente y sus capacidades.

3) **La comunidad es gozosa y se nota.** El grupo mantiene el entusiasmo. Tiene capacidad de expresión alegre y huye de una estética moralizante. El gozo y la celebración van primero.

4) **La comunidad cambia sus estructuras** para adaptarlas al régimen de "Nueva Evangelización". El régimen de "Cristiandad" ya pasó y no tiene sentido mantener estructuras organizativas de esa época que no funcionan en la actual.

5) La comunidad cuida la **belleza y dignidad de las celebraciones**, sobre todo de la Eucarística. La Iglesia no puede ganar al mundo en el terreno del mero espectáculo o la diversión, pero puede ofrecer sacralidad, y mucha gente está buscando sacralidad, reverencia y misterio... Por eso, la belleza y reverencia en la Eucaristía es importantísima".

6) La comunidad se organiza en **grupos pequeños, células y grupos de "iglesia en casas"**. "Son la clave del crecimiento", dijo. A un recién convertido no le puedes invitar directamente a la Misa del domingo, donde será un número anónimo, no entenderá aún la liturgia y le aburrirá. Le has de invitar al grupo pequeño que se reúne en tu casa para rezar, empezar a recibir enseñanzas, charlar, y escuchar sus inquietudes.

7) La comunidad **irradia caridad hacia fuera y entre sus miembros.** No basta con el servicio de Caritas, anónimo. Debe ser una relación entre los miembros de la comunidad que se conocen y ayudan mutuamente, y eso se ve desde fuera. Los feligreses no van a la iglesia (o a su ropero, Caritas o comedor social) como consumidores de servicios, sino como un miembro con lazos afectivos.

PARA EL DIÁLOGO

1.- ¿Qué podemos mejorar en nuestra parroquia atendiendo a estos criterios?

ACTUAR

Sobre la base de la respuesta individual a las preguntas planteadas en los diferentes cuestionarios que acompañan al tema y teniendo en cuenta lo compartido y reflexionado

en el grupo, es el momento de llegar a conclusiones y de plantear propuestas de cambio, sencillas y realistas.

Uno de los miembros del grupo, con la ayuda del resto, pondrá por escrito de forma articulada las conclusiones y las propuestas, que serán remitidas a la Secretaría de Coordinación del Plan Pastoral.

ORACIÓN FINAL

7.- ORACION

7.1.- Momento de silencio

7.2.- Texto de Reflexión (EG, 3)

“Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él, porque «nadie queda excluido de la alegría reportada por el Señor». Al que arriesga, el Señor no lo defrauda, y cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que Él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos. Éste es el momento para decirle a Jesucristo: «Señor, me he dejado engañar, de mil maneras escapé de tu amor, pero aquí estoy otra vez para renovar mi alianza contigo. Te necesito. Rescátame de nuevo, Señor, acéptame una vez más entre tus brazos redentores». ¡Nos hace tanto bien volver a Él cuando nos hemos perdido! Insisto una vez más: Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia. Aquel que nos invitó a perdonar «setenta veces siete» (Mt 18,22) nos da ejemplo: Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría. No huyamos de la resurrección de Jesús, nunca nos declaremos muertos, pase lo que pase. ¡Que nada pueda más que su vida que nos lanza hacia adelante!”

7.3.- Rezamos todos juntos la ORACIÓN DEL VOLUNTARIADO CRISTIANO (Vicente Altaba)

Quiero ser, Padre,
tus manos, tus ojos, tu corazón.
Mirar al otro como Tú le miras:
con una mirada rebosante,
de amor y de ternura.
Mirarme a mí, también, desde esa plenitud
con que Tú me amas, me llamas y me envías.

Lo quiero hacer desde
la experiencia del don recibido
y con la gratuidad de la donación sencilla y
cotidiana al servicio de todos,
en especial de los más pobres.

Envíame, Señor,
y dame constancia, apertura y cercanía.
Enséñame a caminar en los pies
del que acompaño y me acompaña.
Ayúdame a multiplicar el pan y curar las
heridas, a no dejar de sonreír
y de compartir la esperanza.
Quiero servir configurado
contigo en tu diaconía.
Gracias por las huellas de ternura
y compasión que has dejado en mi vida.
En tu Palabra encuentro la Luz que me ilumina.
En la Oración, el Agua que me fecunda y purifica.
En la Eucaristía el Pan que fortalece mi entrega y me da Vida.
Y en mi debilidad, Señor, encuentro tu fortaleza cada día.
Amén.



7.4.- PETICIONES ESPONTÁNEAS, SIGNO DE LA PAZ Y PADRE NUESTRO FINAL.

GUIÓN PARA EL ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN DE NUESTRA PARROQUIA

INTRODUCCIÓN

Jesús es el Buen Pastor (Jn 10,1-18), que da la vida por su rebaño. Una de las características fundamentales de Cristo, Buen Pastor, es que conoce a sus ovejas.

La Iglesia está llamada a evangelizar al hombre concreto. Si no conoce quién es ese hombre concreto, en qué condiciones vive, cuáles son sus valores, su situación y cultura es difícil que pueda cumplir con esta hermosa misión.

Este guión quiere ser un medio para el conocimiento de la realidad concreta de nuestras comunidades parroquiales. Pero el conocimiento que quiere alcanzar está basado en el amor. Queremos mirar con los ojos de Dios, ojos de misericordia entrañable.

1.- DESCRIPCIÓN DE LA REALIDAD HUMANA DE LA PARROQUIA.

1.1.- Mapa de la parroquia: geografía, centros de interés (escuelas, zonas comerciales, mercados, centros deportivos...); zonas residenciales (ricas, medias, pobres)....

1.2.- Datos de población: número de habitantes total; porcentajes por edades; número de familias y composición familiar; emigrantes e inmigrantes...

1.3.- Datos étnico- culturales: grupos étnicos existentes en la parroquia; rasgos culturales (costumbres, tradiciones, lenguaje y mentalidad); niveles de instrucción; medios de comunicación social; uso del tiempo libre; lugares de ocio; asociaciones culturales y recreativas...

1.4.- Datos socio-religiosos: grupos religiosos no católicos (número de miembros, influjo que ejercen, relación con la parroquia...).

1.5.- Datos socio-económicos: sectores de trabajo; tasa de paro; nivel de vida; asistencia social y sanitaria; vivienda; medios de transporte; organizaciones sindicales o empresariales.

1.6.- Datos socio-políticos: partidos políticos; conciencia de participación; composición del ayuntamiento local...

1.7.- Datos socio-familiares: situación de la familia; mentalidad ante el divorcio, el aborto, la infidelidad conyugal; relaciones padres – hijos; respeto hacia los mayores...

REFLEXIÓN AL FINAL DE LA PRIMERA PARTE:

¿Cuáles son los principales problemas detectados en la respuesta a la descripción humana de la Parroquia?

2.- DESCRIPCIÓN DE LA REALIDAD RELIGIOSA-PASTORAL DE LA PARROQUIA.

2.1.- Estadística de práctica religiosa: Eucaristía dominical, bautismos, matrimonios, exequias...; mentalidad religiosa (valores, motivaciones, actitudes)...

2.2.- Religiosidad popular: tradiciones populares; devociones, costumbres, Hermandades y Cofradía...

2.3.- Pastoral Misionera: acción misioneras y de evangelización especiales

2.4.- Pastoral familiar: expresiones religiosas familiares; ¿qué pastoral prematrimonial y familiar existe?; movimientos apostólicos familiaristas....

2.5.- Pastoral Juvenil: realidad existente; grupos y movimientos; dificultades y logros...

2.6.- Otras pastorales sectoriales y movimientos apostólicos: pastoral obrera; infantil; de la tercera edad...; existencia de movimientos apostólicos y de espiritualidad (¿cuáles existen?, ¿cómo funcionan?)...

2.7.- Pastoral catequética y educativa:

2.7.1.- Datos sobre la catequesis de niños y adolescentes (número de catequizandos, catequistas, organización, catecismos...)

2.7.2.- Datos de la catequesis de adultos:

2.7.3.- Datos de la pastoral educativa: profesores de religión; contacto con los colegios...

2.8.- Pastoral litúrgica: ¿qué se hace, cómo, dónde y cuándo?

2.9.- Pastoral social y de caridad: ¿existe equipo de Caritas parroquial o un grupo de apoyo a Manos Unidas? ¿Qué se realiza en este campo?

2.10.- Consejo Pastoral Parroquial: existencia y funcionamiento.

2.10.- Otros aspectos: economía y finanzas (Funcionamiento del Consejo Parroquial de Economía); secretaría y despacho parroquial; Medios de Comunicación Social: hojas o revistas parroquiales, emisoras de radio o televisión, páginas web, redes sociales...

REFLEXIÓN AL FINAL DE LA SEGUNDA PARTE:

¿Cuáles son los principales problemas detectados en la respuesta a la descripción religiosa-pastoral de la Parroquia?

3.- POSIBLES ACCIONES PARA EL FUTURO.

Es el momento de especificar, de forma articulada, las conclusiones que se han ido alcanzando en cada uno de los temas en relación con las diferentes cuestiones tratadas en los mismos, así como, sobre la base de las mismas, de articular propuestas concretas que permitan cambiar nuestra realidad, tanto humana como religiosa y pastoral, en línea con los objetivos planteados en el Tercer Programa Anual del Plan Pastoral.

Esta tarea ha de hacerse en grupo, con la colaboración de todos sus miembros. En aquellas Parroquias que cuenten con dos o más grupos (tanto parroquiales, como de Asociaciones o Movimientos), se recomienda la celebración de una Asamblea Parroquial en la que se ponga en común lo tratado en ellos y se dialogue con el fin de concretar tales conclusiones y propuestas.

Todas ellas han de ser enviadas, antes del 15 de diciembre, a la Secretaría de Coordinación del Plan Pastoral por medio de correo electrónico:

Además, la reflexión realizada puede resultar muy útil para llevar a cabo un paso final: la elaboración de un Plan Pastoral Parroquial en conexión con el Plan Pastoral diocesano.



3^{er} PROGRAMA ANUAL 2014-2015

LA PARROQUIA: FAMILIA DE FAMILIAS

ACTIVIDADES DEL PLAN PASTORAL DIOCESANO

Fecha	Actividad	Lugar	Organismo responsable	Destinatarios
2014 20 septiembre	Jornada Diocesana de Inicio de Curso <ul style="list-style-type: none"> ▪ Ponencia sobre el documento "Orientaciones pastorales para la coordinación de la familia, la parroquia y la escuela en la transmisión de la fe", de la Conferencia Episcopal Española a cargo de D. Juan Luis Martín Barrios, director de los Secretariados de Catequesis y Pastoral de la CEE. ▪ Presentación del 3^{er} programa anual del Plan Pastoral Diocesano. ▪ Presentación de proyectos de las Delegaciones y Secretariados dioc. 	Toledo (Salón Colegio Infantes)	Vicaría General y Secretaría de Coordinación del PPD	
9 - 11 enero	3^{as} Jornadas de Pastoral <ul style="list-style-type: none"> ▪ Ponente principal: Card. Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga ▪ Talleres/experiencias sobre Nueva Evangelización y Parroquia. 	Toledo (Salón Colegio Infantes)	Secretaría de Coordinación del PPD	Toda la Diócesis
2015 15-20 mayo	Jornada Diocesana de Fin de Curso-Peregrinación a Roma Actividades comunes en Roma y actividades por delegaciones. <ul style="list-style-type: none"> ▪ Viernes 15, Acto de Acogida. ▪ Sábado 16, Vigilia de oración en una basílica de Roma. ▪ Domingo 17, Santa Misa en rito Hispano-Mozárabe de la Ascensión del Señor. ▪ Miércoles 20, participación en la audiencia del papa Francisco. 	Roma (Italia)	Vicaría General y Secret. Dioc. de Turismo y Peregrinaciones	
20 junio	Presentación del 4 ^o programa anual del PPD sobre el desarrollo humano integral: la ecología de la persona" y avance del calendario diocesano.	Casa de Ejercicios - Toledo	Vicaría General y Secretaría de Coordinación del PPD	Consejeros del CPD, Curia diocesana, Consejo Presbiteral, Colegio de Arciprestes y responsables de movimientos

3^{as} Jornadas de Pastoral

Archidiócesis de Toledo
secretaría de coordinación del Plan Pastoral Diocesano

3^{as} jornadas de pastoral

«Levantad los ojos»

Toledo / 9 – 11 enero 2015

@planpastoral
xurl.es/JdPastoral

programa 9 de enero viernes

Cardenal
Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga
Arzobispo de Tegucigalpa (Honduras), presidente de Caritas Internationalis y responsable del Consejo de cardenales creado por SS el Papa Francisco.

PRIMERA CONFERENCIA
Algunos retos para la Iglesia de hoy a la luz de Evangelii Gaudium

SEGUNDA CONFERENCIA
La comunión entre laicos, Sacerdotes y miembros de la vida consagrada en el ámbito de la pastoral

TERCERA CONFERENCIA
La revitalización de nuestras Parroquias y Comunidades a través de la Evangelización

15:00 Llegada y acreditación
17:00 Inauguración a cargo del Sr. Arzobispo
17:30 **Experiencias diocesanas (I)** sobre Nueva Evangelización y Parroquia
18:30 Descanso, cambio de experiencia
18:45 **Experiencias diocesanas (II)**
19:45 Tiempo libre
20:00 Cena (los que la soliciten en la inscripción) y salida al **Itinerario catequético (1^{er} grupo)**
21:00 **Itinerario catequético (2^o grupo)**
«La transmisión de la fe a través de las parroquias y del rito hispano-mozárabe»
Visita nocturna por la Ciudad de Toledo / Coordinada: Vicaría Episcopal para la Cultura.

Colegio de Infantes y Casco Histórico Toledo

10 de enero sábado

Colegio de Infantes e Iglesia de San Julián

9:00 Acreditación (para los que no lo hicieran el viernes)
9:30 **Rezo de Laudes**
10:00 Presentación del conferenciante
PRIMERA CONFERENCIA
Preguntas
11:30 Descanso
12:00 Ángelus.
Presentación de experiencias extradiocesanas
12:45 **Santa Misa en rito hispano-mozárabe**
14:00 Comida
15:30 **EXPERIENCIAS extradiocesanas**
- Pastoral Familiar
- Caridad y Nueva Evangelización
- Adolescentes y jóvenes / Ocio y Tiempo Libre

17:30 Tiempo Libre
18:00 **SEGUNDA CONFERENCIA**
Preguntas
20:00 Cena
21:30 **Concierto-Oración a cargo de la Capilla Diocesana de Toledo**

11 de enero domingo

Seminario Mayor y Catedral Primada

9:00 Rezo de Laudes
9:30 **TERCERA CONFERENCIA**
Preguntas
11:30 **CÍRCULOS DE REFLEXIÓN**
12:45 Descanso. Traslado a la Catedral
13:00 **Santa Misa**
14:30 Comida

inscripción

Las personas sin inscripción sólo pueden participar en la Misa del sábado (12:45 h.), la Vigilia de Oración (21:30 h.) y la Misa del domingo (13:00 h.) en la Catedral.

Nombre y apellidos:

Dirección postal:

CP: Localidad: Tfno.:

Correo electrónico:

Procedencia eclesial:
(parroquia, movimiento, comunidad de referencia, diócesis, ...)

¿Participaré en el itinerario catequético del viernes?

SI NO

Participaré en UNA de las siguientes EXPERIENCIAS:

Pastoral Familiar

Caridad y Nueva Evangelización

Adolescentes, Jóvenes, Ocio y Tiempo Libre.

De conformidad con la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal, se le informa de que sus datos personales serán incorporados al fichero de actividades del Arzobispado de Toledo. En ningún caso serán utilizados con fines distintos de los aquí expresados ni por organizaciones diferentes. Puede ejercer sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y, en su caso, oposición dirigiéndose a Arzobispado de Toledo, el Arco de Palacio, 3, 45002 Toledo.

Aportación económica por asistencia
(Realice el ingreso por la suma de las opciones elegidas)

Cuota de inscripción 10 €

En el Colegio Infantes:

Cena del día 9 9 €

Comida del día 10 9 €

Cena del día 10 9 €

Comida del día 11 9 €

En la Casa Diocesana de Ejercicios:

Noche del día 9 (+ desay) 25 €

Noche del día 10 (+ desay) 25 €

La organización se hará cargo de los traslados en autobús necesarios para poder participar en todas las actividades que están en el programa (itinerario catequético del viernes y actividades del domingo), incluidos los traslados desde el Colegio de Infantes a la Casa de Ejercicios para quienes estén allí alojados.

+ info

Inscripción
Remita este boletín, junto con copia del resguardo de ingreso (cuota de participación + reservas de comidas y alojamiento) a:

ARZOBISPADO DE TOLEDO
3^{as} Jornadas de Pastoral
Arco de Palacio, 3 ■ 45002 Toledo
O bien por correo electrónico a:
secretariappd@architoledo.org

Alojamiento
Se ofrece la posibilidad de alojamiento en la Casa Diocesana "El Buen Pastor" de Toledo
Ronda de Buenavista, nº 5 ■ Toledo
Tfno. 925 25 10 50 ■ casaejerciciostoledo@gmail.com
Ver descuentos al pie de la inscripción.

Aportación económica
Realice un ingreso o transferencia en la cuenta CAJA RURAL CLM – Of. Pza. Zocodover
IBAN: ES13 3081 0176 6125 6717 1927

Plazo de inscripción
15 de diciembre de 2014



síguenos ...

Secretaría de Coordinación del Plan Pastoral Diocesano


planpastoraldiocesano@gmail.com


@planpastoral


xurl.es/ppd


fb.com/ppdtoledo



Archidiócesis de Toledo

www.architoledo.org